

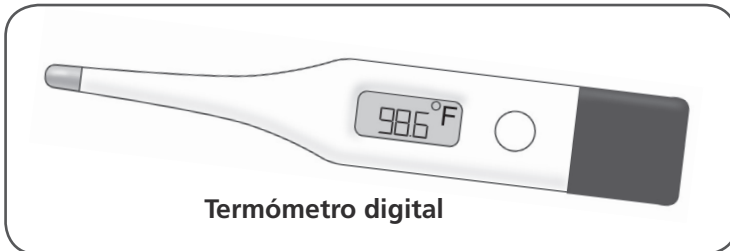
Hablemos Acerca De...

La fiebre

La fiebre es la forma natural del cuerpo de combatir infecciones. La temperatura corporal normal es de 97° a 100 °F (36.1° a 37.5 °C); una temperatura mayor a 100.4 °C (38.0 °C) se considera fiebre.

La causa más común de la fiebre en los niños es una infección leve como un catarro o resfrío. Sin embargo, también puede provocarse por infecciones más graves. Una fiebre muy alta no determina la seriedad de la infección.

Los diferentes tipos de termómetro son para diferentes partes del cuerpo. Si usted cree que su hijo tiene fiebre, tómese la temperatura. Esto puede hacerlo colocando un termómetro debajo de la lengua del niño, en la axila por debajo del brazo, en el oído o en el recto. Asegúrese de utilizar el termómetro adecuado para la zona del cuerpo. No use cintas para tomar la temperatura, porque el resultado no es muy preciso.



Si escoge tomar la temperatura por el recto, asegúrese de que el termómetro sea para el recto. Antes de usar un termómetro digital, lea y siga cuidadosamente las instrucciones adjuntas al producto. Nunca introduzca la punta del termómetro en el recto más de ½ pulgada (1.75 cm), o como le enseñaron. La punta de este termómetro es más redondeada que la de los termómetros para la boca o la axila. La temperatura rectal usualmente es un grado más alta que la temperatura de la boca o axilar.

Si la temperatura de su niño es más alta de lo normal (97-100 °F o 36.1-37.5 °C), pregúntese lo siguiente:

- ¿El niño parece muy enfermo?
- ¿Está muy irritable?
- ¿Duerme mucho y no tiene energía?

Si la respuesta a alguna de las preguntas es afirmativa, o si su hijo parece estar muy enfermo, trate de reducir la fiebre

con algunos de los métodos descritos en el presente documento.

Nota: si su hijo tiene menos de tres meses, siempre es bueno llamar a su pediatra si considera que su niño tiene fiebre.

Cómo bajar la fiebre

Si la temperatura de su niño está por encima de 100.4 °F (38 °C), puede utilizar varios métodos para reducir la fiebre; el objetivo es ayudar a que el calor salga del cuerpo de su hijo sin causarle escalofríos ni ponerle la piel de gallina. Los escalofríos causan que la temperatura suba; usted puede bajar la fiebre de las siguientes maneras:

- 1 Vista al niño con pijamas delgadas, pantalones cortos, ropa interior o pañales. Es normal que quiera arropar a su niño, pero esto solo hará que su temperatura aumente.
- 2 Arrope al niño con una sábana delgada o déjelo descubierto. No lo cubra con cobijas gruesas sino hasta que su temperatura baje.
- 3 Asegúrese de que la habitación de su hijo tenga suficiente corriente de aire. Puede usar ventiladores pequeños para mantener la circulación del aire.
- 4 Estimule a su niño a beber muchos líquidos; los necesita para reemplazar los líquidos perdidos a través de la piel durante la fiebre.

Medicamentos

Debido a que la fiebre es una forma natural del cuerpo de combatir una infección, dé medicina solo cuando la fiebre es mayor de 101 °F (38.4 °C).

No le dé al niño aspirina para bajarle la fiebre. Existen estudios médicos que han asociado la aspirina con problemas cerebrales, hepáticos y renales, y también con el síndrome de Reye.

La mejor forma de bajar la fiebre es dándole al niño acetaminofeno. Los nombres comunes para el acetaminofeno son Tylenol®, Tempra®, Liquiprin® y Panadol®. Estas medicinas reducen la fiebre y alivian el

malestar. Los antibióticos no reducen la fiebre ni alivian el dolor.

El acetaminofeno viene en gotas, jarabe, tabletas que se disuelven en la boca y pastillas masticables. La dosis (la cantidad de medicina que debe dar) depende del peso del niño. La mayoría de las medicinas tienen una tabla en el frasco que especifica la dosis correcta de acuerdo al peso. Es muy importante que sepa que las gotas usualmente son más fuertes que el jarabe; por lo tanto, no necesita usar mucha cantidad.

Asegúrese de leer las instrucciones cuidadosamente antes de dar cualquier medicina. Usted puede dar el acetaminofeno cada cuatro horas, pero solo dé la cantidad recomendada en el frasco. No le dé acetaminofeno más de cinco veces en veinticuatro horas.

Si tiene dudas acerca de la dosis correcta de medicina, llame a su médico.

Otra medicina que ayuda a bajar la fiebre es el ibuprofeno. Los nombres comunes para el ibuprofeno son PediaProfen® y Advil®. El PediaProfen® viene en forma líquida. Advil® viene en gotas, jarabe y pastillas masticables. El ibuprofeno está aprobado para niños de seis meses de edad y mayores. Nunca le dé ibuprofeno a niños que estén deshidratados (tienen la boca reseca o no mojan suficientes pañales), o si vomitan todo el tiempo.

Siga las instrucciones cuidadosamente y no use más de la dosis recetada. Puede darle ibuprofeno a su hijo cada seis a ocho horas. Agite bien el frasco antes de darle la dosis de medicina al niño.

Recuerde que poca fiebre (por debajo de 101 °F o 38.4 °C) no es mala en sí, pero con frecuencia provoca malestar en el cuerpo. Si su niño está indispuerto por el malestar, dele acetaminofeno para ayudar a atenuar los síntomas.

Complicaciones causadas por la fiebre: convulsiones

Los cambios rápidos de temperatura pueden causar convulsiones. Durante la convulsión, su niño parece inconsciente, y sus brazos y piernas se mueven sin control. La condición puede durar unos pocos segundos o algunos minutos.

Acueste al niño de lado o sobre su lado derecho con la cabeza volteada hacia alguno de los lados. Retire cualquier cosa que pueda tener en la boca, como un chupón o biberón. ¡No introduzca los dedos ni ningún objeto externo en su boca! Retire cualquier objeto que se

encuentre cerca del niño para que no se golpee durante la convulsión. Llame al médico inmediatamente después de la convulsión. Es normal que su hijo esté somnoliento después de la convulsión. Si la convulsión no se ha detenido después de diez minutos, llame al 911.

Termómetros de vidrio (con mercurio)

El Primary Children's Hospital no proporcionará ninguna información concerniente al uso de termómetros de vidrio que contienen mercurio; el mercurio (a veces llamado azogue) es un material peligroso. Los termómetros de vidrio que contienen mercurio ya no están disponibles en las tiendas, ya que los termómetros digitales los han reemplazado. Si usted tiene un termómetro de mercurio de vidrio y este se rompe, no toque el mercurio, ya que es extremadamente venenoso. Utilice guantes y limpie el área con materiales que se puedan tirar a la basura.

No tire el mercurio ni los termómetros de vidrio con mercurio en la basura regular porque el mercurio se considera un "residuo peligroso". Llame a su centro Household Hazardous Waste (Centro de Desechos Domésticos Peligrosos) o Departamento de Salud de su localidad para pedir instrucciones sobre cómo deshacerse de los termómetros de mercurio.

Llame a su médico si...

- Su bebé recién nacido tiene menos de noventa días de edad y presenta fiebre. ¡Comuníquese de inmediato!
- Su niño tiene dificultades para respirar.
- Su niño tiene fiebre mayor de 104 °F (40 °C) o fiebre que no baja después de darle acetaminofeno.
- Su niño vomita frecuentemente o con más fuerza de lo usual.
- Su niño convulsiona (vea abajo).
- Su niño tiene el cuello rígido.
- Su niño se ve muy enfermo, llora contantemente, parece tener dolor, no responde o duerme mucho, ya sea que tenga fiebre o no.
- Su niño tiene dificultades para tomar líquidos o el número de pañales mojados con orina disminuye.
- Su niño tiene fiebre baja (menos de 101 °F o 38.4 °C) durante más de cuarenta y ocho horas, aun si su niño parece estar bien.